

RVE: Artículo original

Metáforas, arquetipos, modelos y ejercicio de arbitrio en José María Vargas

Metaphors, archetypes, models and exercise of discretion in José María Vargas

Jesús Manuel Rodríguez R

Artículo recibido: 10-12-2020

Artículo aceptado: 12-01-2021

Jesús Manuel
Rodríguez R.

Doctor en Ciencias
Políticas,
Postdoctorado en
Ciencias Sociales,
Profesor Titular de la
Universidad Central de
Venezuela, Activo en
Pregrado (Escuela de
Medicina “José María
Vargas”, Facultad de
Medicina) y Postgrado
(Doctorado de
Ciencias Políticas y
Doctorado de Salud
Pública). ORCID:
00000001694590TX.
[drjmrodriguezr@yahoo
.es](mailto:drjmrodriguezr@yahoo.es)

RESUMEN

Los autores estudiados mediante los lenguajes utilizados y el origen de sus ideas, muestran que los primeros no necesariamente tienen que ser fijos, de un solo tipo, o coherentes; y que las segundas presentan variabilidad pues a menudo se toman de más de una fuente. Se usó como herramientas metodológicas el giro lingüístico, las guías de trabajo propias de historia de los conceptos, clasificación de arquetipos de Ortega y Gasset, la de modelos de Scheler y la de influencia de García Pelayo, aplicadas a escritos del Doctor José María Vargas. El propósito fue recuperar el significado integral de su obra mediante estudio de textos al relacionarlos con el significado lingüístico en ese período, para así obtener conocimiento nuevo sobre el personaje. El Dr. Vargas usó lenguaje metafórico escaso, especializado según el tema tratado; con arquetipo de intelectual con uso de su condición para fines profesionales y también políticos; su modelo moral registra características mixtas nobles, y su ejercicio de

arbitrio sobre los demás es propio de la auctóritas fluyente, por su virtuosismo personal.

Palabras clave: José María Vargas, Lenguajes políticos.

ABSTRACT

The authors studied through the languages used and the origin of their ideas show that the former do not necessarily have to be fixed, of a single type, or coherent; and that the latter present variability since they are often taken from more than one source. The methodological tools used were both the Linguistic Giro and the work guides of the History of Concepts and the classification of archetypes by Ortega y Gasset, that of Scheler's models and that of influence by García Pelayo, applied to the writings of Doctor José María. Vargas. The purpose was to recover the integral meaning of his written work by studying texts and relating it to the linguistic meaning in that period, in order to obtain new knowledge about the character. Dr. Vargas used little metaphorical language, specialized according to the subject matter; with archetype of intellectual with use of his condition for professional and also political ends; her moral model registers mixed noble characteristics, and her exercise of discretion over others is typical of the flowing auctóritas, due to her personal virtuosity.

Key words: José María Vargas, Political languages.

INTRODUCCIÓN

Existen varias maneras para investigar sobre uso de lenguaje por parte de personajes históricos, unas buscan las ideas predominantes y sus fuentes, otras la intencionalidad de los textos, otras la relación con diversas etapas de su vida, Etc. Los lenguajes políticos tratan del uso del lenguaje en las relaciones internas (individuales o colectivas) de la sociedad, tanto de la parte que ejerce el poder como de la subordinada, así como entre varios poderes y entre varios subordinados entre sí; o sea que constan de una lengua como tal y del ejercicio social, colectivo, en donde el consenso y/o la imposición son lo cotidiano.

La presente investigación buscó establecer, dentro de los lenguajes en uso por parte del Dr. José María Vargas (médico, intelectual, político, profesor y autoridad universitaria), el lenguaje político predominante dentro de los parámetros de metáforas, arquetipos, modelos o ejercicio del Poder. Ninguno de estos términos tiene la significancia que, en escritos poéticos, psicológicos, u otros puedan sugerirse, sólo la conceptualización politológica de cada uno de ellos.

Metáforas.

Dependiendo de la situación, será el lenguaje usado; Vargas no exhibió, en sus cartas privadas y públicas, un lenguaje fijo, constante, sin embargo, lo más notorio fueron sus afanes de economía en muchos de sus documentos; y en cuanto al uso de metáforas, más o menos por igual las relativas al cuerpo humano o a las máquinas, con relativo poco frecuente uso de ellas. En sus escritos universitarios hay muchos que son con lenguaje de uso común entre comerciantes: notas acerca

de transacciones por material para la institución, incluso relativas a deudas y acreencias, letras de cambio, recepción de equipos, reclamos de facturas, etc. Cuando el tema desarrollado es de salud o de botánica, entonces si usa un lenguaje típicamente médico o de naturalista, notándose prolija animosidad en sus extensas descripciones, discusiones de caso, referencias bibliográficas, libros de su propia autoría, etc.; pero en las demás comunicaciones y en todos sus discursos, su formación médica no emerge ni se revela, ni siquiera es usada como excusa para las dificultades políticas con las que convivió.¹⁻⁴

Como ejemplo de uso de lenguaje de máquina, vemos en una carta que dirigió a la Junta General de la Universidad, en 1827, refiriéndose a las clases de Anatomía que daba en su casa y que consideraba fundamental en la carrera médica pues constituía "... el mejor eje sobre que han de girar los de todos los otros ramos de historia natural, ya por la íntima relación de algunos de ellos con esta ciencia, ya porque abre la puerta...".⁵

Lenguaje de economía monetaria exhibió cuando en 1830 se refirió a la conveniencia de no acuñar más pesetas en el país: "Las nuevas pesetas caraqueñas hacen 6 y seis octavos, y aun 7 de ellas un peso: así entran 27 pesos de a 4 pesetas de ésta en una onza de oro", luego sigue: "y corriendo a la par con las Morilleras y las sevillanas, defraudan a éstas en 43 y seis octavos por ciento a lo menos, y a aquéllas en 18 y seis octavos." Finalizó así: "El fraude es, pues, cerca de la mitad del valor intrínseco, y eso tomando en consideración sólo peso, pues en cuanto a la ley o liga nada cierto sabemos".⁶

En el año 1831 pronunció un discurso en el cual se evidencian un gran número de metáforas naturalistas en sus primeras palabras: cuerpo, desarrollo, defunciones, infancia, planta, raíces, tallo, frondosidad, vida, muerte, plantas, follaje, frutos, planta, fructificar, vida, perecimiento, creación. Se inicia diciendo que la Sociedad Económica de Amigos del País (SEAP) está todavía en sus primeros pasos, pero que no cesa de crecer en su lento desarrollo:

“Señores: Dos años “¿Qué importa que no se haya presentado con la frondosidad que da la influencia equinoccial? Con frecuencia una vida rápida y exuberante es, sobre todo en los países del sol, un indicio cierto de una muerte prematura, y el vicio que en las plantas se desenvuelve por demasiado follaje, impide que a su tiempo den frutos sazonados.” Persiste en la idea: “No nos desalentemos, pues, al ver nuestra planta desmedrada, con nuestra perseverancia ella llegará pronto a fructificar. ¿Después de haberla sacado del primer período de su vida, época de vicisitudes y peligros para todo ser, la abandonaremos por negligencia a un perecimiento vergonzoso? No; esto es demasiado ofensivo a la razón, al honor y al patriotismo de unos amigos del país.”⁷.

Lo que sí es llamativo es que, en algunos documentos suyos, utiliza frecuentes vocablos que implican cantidades propios de lenguaje matemático (conjuntos, todos, cada uno, igual, individual), como se aprecia en fragmento de la sesión 86 de la SEAP en el cual se advierten más de dos docenas de ellos en tan solo un párrafo algo extenso:

“Así como una nación es el conjunto de todos los ciudadanos, así la felicidad nacional es la suma de todas las felicidades individuales. Mas para que todos sean igualmente felices, no es preciso que sean igualmente ricos y poderosos.”, expresa diferencias con la igualdad: “La necesidad de este nivel es absurda: esta misma igualdad es incompatible con nuestra naturaleza, cuya capacidad no tiene en todo un mismo alcance. Nada más quimérico que el objeto de aquella ley, que en las épocas primitivas de algunos pueblos intentó nivelar las fortunas de los ciudadanos”; explica los perjuicios de una igualdad mal llevada: “era indispensable que su ejercicio se repitiese con frecuencia, a menos que por último terminase por aniquilar toda industria y constituir al pueblo en la indolencia y la apatía. Para la dicha y bienestar de todos basta que éstos puedan gozar agradablemente de todos los instantes de su vida.”⁸

Arquetipos, modelos y poder.

Un arquetipo humano no es necesariamente el ejemplo mejor o ideal de algo, sino que, siendo común, sea representativo por ser parte de la realidad que se vive. Acorde a Ortega y Gasset -que agrupa a las ocupaciones en políticas, intelectuales o aventureras-, Vargas se encuadraría en las dos primeras pues de político tenía su actividad constante, inteligencia, cuidado de apariencia externa, y una vida privada escasa; y de intelectual, su reflexividad, compromiso, responsabilidad, planificador, seriedad, utilidad y sosiego; es decir, era un intelectual que se valía de su condición para sus fines políticos⁹.

Max Scheler hizo un análisis moral individualista de la humanidad, concluyendo que el impulso al progreso no es colectivo, sino que es el de quienes dirigen a las comunidades: así, ideó unos modelos (santos, genios y héroes) en base no a relaciones entre jefes y subordinados (lo esperado entre dirigentes y dirigidos), sino a individuos y sus valores, ya que la decisión de cada persona es la que hace posible la existencia de autoridades. Acorde a esto, y a pesar que ese autor sacaba de estas categorizaciones a los médicos eminentes por ser benefactores, Vargas tendría – dada su actuación, además de médica, política-, características mixtas: un poco de santo (fundador de instituciones, buena conducta, logra reconocimiento en vida), más de genio (hacedor de obras, tenencia de conocimientos, individualista, creador, poco decepcionable, poco influyente) y algo de héroe (voluntad fuerte, presencia de ánimo, amor a la lucha, responsabilidad, autodomínio)¹⁰.

M. García Pelayo sectorizó el ejercicio de la posibilidad de actuar sobre los demás, en influencia, poder, auctoritas fluyente y autoridad hipostatizada o adscriptiva, en el Vargas político no podemos hablar de un período de influencia como tal, ya que no gozó de una ascendencia o de una afiliación grupal que le permitiese ejercer presión, y además las orientaciones de conducta que intentó siempre fueron públicas¹¹.

En el caso del poder, solo se puede afirmar que lo ejerció medianamente en su actuación en la SEAP, en la Universidad y como Director de Instrucción Pública pues allí tomó decisiones basadas en las prerrogativas de sus cargos, aunque su fiscalización y control no se pueden catalogar de impositivos ni compulsivos o irracionales sino mediante ejecución de lo previsto en la Ley; no así en el caso de

su actuación en la Presidencia o en el Senado, pues en la primera, hemos demostrado que siempre dependió de la aquiescencia de otros por no tener un grupo de apoyo lo suficientemente grande en el Congreso para sustentarlo, y en el segundo ejerció más como coordinador que como jefe. En el caso de la autoridad hipostatizada o adscriptiva se puede decir lo mismo que en poder, pues donde pudo haberla detentado (Presidencia) no hay documentos que prueben que intentó hacerlo.

Finalmente, podemos concluir que su ejercicio de arbitrio sobre los demás lo hizo predominantemente gracias a su auctoritas fluyente o auctoritas propiamente dicha, pues gracias a su formación, ejercicio profesional médico y docente exitoso, virtuosismo personal (conducta ejemplar, raciocinio, tolerancia, dominio de varios campos del saber, ocuparse de asuntos públicos, etc.), creó un ambiente de confianza y credibilidad alrededor de su persona, que por sí sola generaba adhesión y respeto, y que la mantenía por continuamente alimentar con razonamientos de toda índole.

Por eso, cuando ocurrieron las discusiones constituyentes en 1830, no se le dio el mismo trato que a otros que apoyaban al Libertador, sino condescendiente; y cuando se produjo la conflagración desatada por las Reformas entre 1835 y 1836, las órdenes que allí dio siempre estaban rodeadas de razonamientos (económicos y morales) y de evidente respeto hacia quienes, por su cargo presidencial, le estaban subordinados.

Se concluye que el Dr. José María Vargas usó lenguaje metafórico escaso, especializado según el tema tratado; con arquetipo de intelectual con uso honesto de su condición tanto para fines profesionales como políticos; su modelo moral registra características mixtas que lo engrandecen, y su ejercicio de arbitrio sobre los demás es propio de la auctoritas fluyente, por su virtuosismo personal. Muy pocos personajes con gran actividad política han logrado, históricamente, combinar intelectualidad y profesionalidad con moralidad y confianza alrededor de su persona, ganada ésta última por el esfuerzo diario y el ejemplo personal de manera permanente, constituyéndose así en referencia moral y profesional para todas las épocas del acontecer nacional.

REFERENCIAS.

¹ Junta General del 29-09-1827. Archivo Universitario, Libro de actas de la R.J. de I. y C. de la Universidad. Universidad Central de Venezuela.

² Vargas, JM. Homenaje del Congreso de la República. En: Vargas JM. Obras Completas. 2ª ed. Vol. IV. Documento N° 348. Caracas; 1986.

³ Vargas JM. Homenaje del Congreso de la República. En: Vargas JM. Obras Completas 2ª ed, Vol. IV. Documento N.º 349, del 24-09-1827. Caracas; 1986.

⁴ Vargas JM. Manual o Compendio de Cirugía o sea Curso de las lecciones orales del Dr. José María Vargas, Catedrático de la Universidad Central de Venezuela. Caracas: Imprenta de Valentín Espinal; 1842.

⁵ · Vargas, JM. Carta a la Junta General de la Universidad de Caracas, del 8-10-1827. En: Vargas JM. Obras completas. 2ª ed. Vol. IV. Homenaje del Congreso de la República. Documento N.º 351. Caracas;1827. p.241-242.

⁶ Academia Nacional de la Historia de Venezuela. Documentos para los Anales de Venezuela. Desde el movimiento separatista de la Unión Colombiana hasta nuestros días. Tomo. VI: Imprenta y litografía del Gobierno Nacional; Caracas. 1891. p. 219-220.

⁷ Vargas, JM. Discurso en Sesión 86 de Sociedad Económica de Amigos del País el 27-12-1831. En: Vargas JM Obras Completas. 2ª e. Vol. IV. Homenaje del Congreso de la República, Documento N.º 340; Caracas. 1986. p. 171.

⁸ Sociedad Económica de Amigos del País. Memorias y Estudios. 1829-1839. Junta General del 03-02-1833. Vol I. Banco Central de Venezuela, Colección histórico-económica venezolana; Caracas.1958. p. 77-87.

⁹ Ortega y Gasset, J. Mirabeau o el político, Contreras o el aventurero, Vives o el intelectual. Madrid: Alianza;1986.

¹⁰ Scheler, M. El santo, el genio, el héroe. Buenos Aires: Nova;1961.

¹¹ García-Pelayo, M. Auctoritas. Caracas: Fundación Manuel García-Pelayo;2008.